

decoración de ventanas y balcones, a pesar de lo cual el conjunto tiene una gracia y una soltura que le dan un aspecto muy agradable.

Durante la época roja, el Palacio fué ocupado por el gobierno de Madrid. Las bombas que cayeron en los alrededores removieron las fábricas del edificio, ocasionando quiebras y desplomes y produciendo agrietamientos en las paredes. Por añadidura, se movieron los cimientos como consecuencia de los refugios que se hicieron en los sótanos. El Estado español, celoso del rico patri-

monio artístico que legaron los antepasados, acometió la reconstrucción del Palacio a través de la Dirección General de Regiones Devastadas, con objeto de destinar el nuevo edificio a la instalación de un Museo Nacional de Cerámica, y ha realizado obras de reparación y reforma con el criterio de meticoloso cuidado en que se inspira toda su labor reestructuradora, sobre todo si se trata de plantas que significan una aportación a la historia y al arte.

El Palacio se encontraba en un estado total de



*Sala de Abanicos.*